

Centroamérica aparece y desaparece del horizonte de la política salvadoreña. Cuando Contadora se acercaba al acta final como solución de los conflictos centroamericanos, El Salvador con Honduras Costa Rica, a impulsos de Estados Unidos, impidió que se firmara el acta. Luego ha venido la propuesta Arias, que vuelve a poner en problemas a la cancillería salvadoreña. Tras la primera reunión de Esquipulas, que mostró la inevitabilidad de un arreglo con Nicaragua, si se quiere un arreglo en Centroamérica, se avecina la segunda con gran aflicción para El Salvador y mucho menos para Nicaragua. Se reúnen los cancilleres de Guatemala, Honduras, Costa Rica y El Salvador para facilitar las cosas, y el presidente Azcona dice taxativamente que no pueden arreglarse el conflicto de Centroamérica, si no se arreglan los conflictos de Nicaragua y El Salvador. El canciller Azevedo ya se ha adelantado a hacer sugerencias sobre las debilidades de la propuesta Arias.

¿Por qué Contadora y la propuesta Arias causa a El Salvador más y mayores problemas que los que causan a Nicaragua? ¿Es que los ocho países latinoamericanos, que están tras Contadora son enemigos del actual régimen salvadoreño o quieren algo antidemocrático o injusto para Centroamérica? ¿Y los países europeos? ¿Es que Arias se ha vuelto de repente ingenuo y se ha distanciado por caprocho de la propuesta norteamericana y salvadoreña?

Las respuestas no son difíciles. La ayuda de Estados Unidos a los contras y al gobierno de El Salvador, una ayuda de intencionalidad militar pretende imponer por la fuerza el proyecto norteamericano. En cambio, Contadora y Arias, con diversos matices,



## Centroamérica a la vista...2

proponen la suspensión de la ayuda a los contras. Estados Unidos busca el apoyo de Honduras y El Salvador para que esto no ocurra y compra ese apoyo. A El Salvador se lo compra con una ayuda económica y militar, que hace de nuestro país el tercer beneficiario mundial de la ayuda de Estados Unidos (778 millones de dólares para este año, según el Newsweek del 27 de abril).

A Costa Rica esto no le conviene. La prolongación de la guerra en Nicaragua amenaza convertirse en regionalización y supone ya muchos miles de emigrantes nicaraguenses en Costa Rica. De ahí su empeño porque termine la ayuda a los contras Estados Unidos. Tras la paz podrá venir la democratización. Por lo pronto basta con la ~~ayuda~~ desaparición de los contras, con la amnistía y el diálogo nacional. La guerra de Nicaragua pone en peligro a Costa Rica y pone en peligro su propia democratización ni militarista.

Parecidas reflexiones podía hacer El Salvador, donde sin embargo la cuestión del FMLN es una cuestión interna, que por lo tanto debe resolverse por una negociación interna. Aunque la guerra en El Salvador no pone en peligro a Honduras y a Guatemala, dificulta una solución regional, dificulta la convivencia y la colaboración centroamericanas. Como al FMLN apenas puede achacársele que reciba ayuda militar o financiera extranjeras, lo que se le puede pedir es una tregua, mientras se dé una negociación con el gobierno. La tregua prolongada podría ser una anticipación de la paz, que se consumaría dentro de una solución centroamericana en el marco de Contadora y de la propuesta Arias.



### Centroamérica a la vista...3

La reunión interparlamentaria en Managua con asistencia de 88 naciones y la representación de parlamentarios democráticos de todo el mundo es un reconocimiento al gobierno sandinista y una aceptación por parte de éste de los marcos democráticos. El que a esa reunión asista una representación a alto nivel del PDC y del PCN supone un avance importante. Managua sólo será un peligro para la democracia si se la aísla y se la hostiga. A El Salvador le interesa sobremanera ~~hablar~~ con Nicaragua teniendo a la vista la cuestión centroamericana.

